



Cuidar, no delatar

Con preocupación vemos que el Gobierno propone obligar a hospitales, consultorios, colegios y jardines infantiles a entregar datos de migrantes irregulares al Servicio Nacional de Migraciones. Más allá del debate migratorio, convertir a educadoras, profesoras y médicos en informantes administrativos desnaturaliza su labor. La sala cuna existe para cuidar y educar; la consulta

médica, para sanar. Sorprende la energía política y legislativa puesta en estas medidas mientras Chile arrastra una profunda crisis de bienestar infantil: pobreza persistente, deterioro de la salud mental y graves rezagos educativos. ¿No debería estar ahí la verdadera prioridad? Chile necesita crecer, pero su principal recurso son las personas

-chilenas y migrantes- y las capacidades que logremos desarrollar en ellas. Cuando una familia deja de ir al consultorio o de matricular a sus hijos por temor, el daño no es solo humano: también compromete el futuro del país.

Paloma Del Villar
Observatorio Niñez Colunga
Francisca González
Centro UC Justicia y Sociedad